



Enrique Segura Otaño

PATRIARCA DE LAS LETRAS EXTREMEÑAS

EXTREMADURA sufre en estos momentos una pérdida muy dolorosa. El 19 de Junio cuando se extinguía la mágica primavera, se extinguía también la preciada existencia de don Enrique Segura Otaño, una de las figuras más señeras de las letras regionales y patriotas por su valía singular y entrega fervorosa y constante al correr de su dilatada vida—92 años—y a quien se deben no pocas e importantes producciones con su pluma activa, fina, amena, privilegiada.

Enrique Segura nació el día 15 de Julio de 1882 en la noble tierra navarra. Habiendo seguido la carrera militar como consecuencia de su vocación, el año 1899 fue destinado a prestar sus servicios en la guarnición de la plaza badajocense. Su participación en la guerra de África fue recompensada con el ascenso al empleo de capitán por méritos de guerra.

Enrique Segura contrajo matrimonio con una extremeña, con la señorita Laurencia Covarsí, hija de Antonio Covarsí, el bien llamado «montero genial» y también escritor, hermana de Adelardo Covarsí, el gran pintor de temática venatoria, el intérprete genial con

su ágil pincel de Extremadura, ya que nadie como él ha sabido captar los tipos extremeños, las escenas de caza, los atardeceres y el cielo de la tierra parda. Sus cuadros tienen la luz de Extremadura.

Muy pronto sintió Segura Otaño la vigorosa llamada de las letras y su fuerte inclinación al periodismo.

«El Noticiero Extremeño» y «El Correo de la Mañana», de Badajoz, contaron con su asidua colaboración y en el último periódico citado dirigió la página literaria en la que bien resplandecía su impronta y su exquisita sensibilidad. «El Correo de la Mañana» estaba dirigido por José López Prudencio, profesor y literato, prestigioso crítico literario de «ABC», que tanta gloria ha dado a Extremadura, habiendo colaborado en los mejores rotativos.

Cuando presidió la Diputación Provincial de Badajoz don Sebastián García Guerrero reclamó la colaboración entusiasta de Enrique Segura. Entonces se creó el Centro de Estudios Extremeños, que tanto ha laborado por la elevación de este trozo patrio.

En 1927 fue fundada la «Revista de Estudios Extremeños», que en principio dirigió el maestro López Prudencio y a su fallecimiento la pilotaría Segura Otaño, continuando hasta la actualidad. En esta publicación se recogen, bajo la inteligente supervisión de Segura, trabajos de investigación y ha sabido mantener la revista con el mayor rango y altura, hasta el punto de haber merecido el elogio de la Real Academia Española. «Su larga y fértil labor al frente de la «Revista de Estudios Extremeños» —anota el crítico escritor badajocense Antonio Zoido—, ha dejado una estela abierta con la obstinada fuerza del prestigio y la consideración lograda a pulso en los campos honrosos de la investigación y la erudición. En esta liza ganó merecidamente la atención y los aplausos de los más próceros estudiosos y académicos en España y aun fuera de ella. En las páginas de la revista se estamparon las más autorizadas firmas de las especialidades que acogía».

En la «Revista de Estudios Extremeños», Segura dio pruebas fehacientes de su elevado magisterio. Periodista y escritor sencillo y elegante, se distinguió notablemente en el ejercicio del periodismo, en el artículo, el ensayo, la biografía y la crítica literaria. Tentado por la utilización del seudónimo, se ocultó muchas veces tras el de «Fabián Conde».

Entre sus principales biografías hay que mencionar las tituladas «Eugenio Hermoso», «López Prudencio», «Paco Valdés», «Vida de Eça de Queirós», «Un montero genial» (biografía de A. Covarsí) —la tercera y última edición fue mejorada y ampliada con varios

capítulos de las obras de montería del personaje, resultando el libro así más informativo, más claro y más vivo —, «Notas biográficas del pintor Adelardo Covarsí», etc.

Entre los ensayos mencionaremos «Extremadura y Cervantes», «Un maestro de la novela galante: Felipe Trigo», «Para un estudio crítico-biográfico del novelista Antonio Reyes Huertas».

La narrativa, la literatura de creación, también fue objeto de la atención del maestro, que cultivó el cuento y la novela. Citemos si quiera su novela «Amor entre ruinas».

«Un genio que era un santo», del escritor portugués Eça de Queirós, fue traducido por Enrique Segura y además escribió el prólogo. Colaboró en la prensa regional extremeña y revistas, cabiendo resaltar su producción en «Guadalupe», «Gévora», ya desaparecida, «Alcántara» y otras.

Hay que poner de relieve el amor de Segura a Extremadura y su participación decidida y decisiva en todas las empresas nobles y elevadas y sobre todo en lo cultural.

Por cuanto llevamos expuesto, por sus relevantes codiciones y por su obra bien hecha, como quería el maestro Eugenio D'Ors. Enrique Segura era una institución de la vida extremeña y gozaba de la mayor admiración.

Por sus meritorios trabajos y como consecuencia de su entrega a la población en la que el transcurso de su vida desarrolló sus actividades, se le tributó el pasado año un fervoroso homenaje con motivo de su designación como Hijo Adoptivo de la ciudad badajocense.

Los Servicios a la Cultura, su dedicación permanente y su valía indiscutible le llevaron a pertenecer como Correspondiente a los distintos centros académicos.

Puig Megías, el agudo periodista extremeño, le considera como uno de los hombres más representativos y valiosos.

Hay que destacar la enorme curiosidad, la constante inquietud por todo movimiento cultural y artístico, por cualquier tema que concerniese a la elevación de Extremadura. De aquí su importante participación en los Congresos de Estudios Extremeños, acontecimientos de la vieja región.

Aunque naciera en Navarra, por su dedicación y compenetración con la tierra parda, bien puede considerarse como uno de los grandes extremeños a Enrique Segura Otaño, «humilde, sencillísimo y de una gran bondad», como le ha calificado el poeta y periodista José María Bermejo.

«Alcántara», revista de Cultura Extremeña, rinde tributo emocionado a la noble figura y extraordinario escritor, que llenó toda una época de Extremadura y que tanto supone en su tradición literaria.

Vaya en estas líneas, rápidas y apretadas, en las que hemos intentado sintetizar una semblanza henchida y jugosa, la expresión de nuestra condolencia más sentida a la familia del que fue venerable Patriarca de las Letras Extremeñas.

Valeriano GUTIERREZ MACIAS



BIBLIOGRAFIA

BERMEJO, José María: «El ilustre académico, visto por su hijo. Enrique Segura Hijo Adoptivo de Badajoz», Diario Regional «Hoy». Número correspondiente al día 10 de Julio de 1974. Badajoz.

CALLEJO, Eva: «Murió como vivió: sencillamente». Diario «Hoy», número del 20 de Junio de 1975. Badajoz.

PUIG MEGIAS, Narciso: «Cosas de nuestra tierra. Murió don Enrique Segura Otaño». Diario «Hoy». Número del 20 de Junio de 1975. Badajoz.

R. A., F.: «El Patriarca de las Letras Extremeñas». Diario «Hoy». Número citado.

ZOIDO, Antonio: «Don Enrique Segura, vocación y símbolo». Diario «Hoy». Número citado.